

Inclusión Financiera del Sector MYPE

Las micro y pequeñas empresas (MYPE) son importantes para la economía nacional, el empleo y para el bienestar de los ciudadanos. El poder ampliar la inclusión financiera de estas, podría incidir en su desarrollo, haciéndolas más productivas y competitivas, logrando así un mayor impacto en el crecimiento económico y desarrollo social.



La inclusión financiera, en términos generales, significa que las personas y empresas tengan acceso a productos financieros que satisfagan sus necesidades y que estos, sean prestados de manera responsable y sostenible. El estudio “Diseño de una política pública de inclusión financiera enfocada en MYPE” promovido por la AMPYME bajo el proyecto PNUD para su fortalecimiento institucional, tiene el objetivo de “generar una propuesta de política pública de inclusión financiera enfocada en MYPE”, considerando información relevante del sector, percepción de empresarios y oferentes de servicios, así como las opiniones de expertos. El estudio es desarrollado por el Centro Nacional de Competitividad (CNC) y a continuación se extraen algunos aspectos analizados en ese trabajo.

El estado de la inclusión financiera en Panamá se puede observar a través de los principales indicadores internacionales que la miden y califican como lo son: el Global Findex, el Microscopio Global y el Índice de Desarrollo Financiero (ver Tabla N°1). Todos los índices muestran un avance con relación a la medición anterior: mayor población con cuenta financiera (titularidad), aumento en los productos y servicios como dinero electrónico, servicios financieros digitales y plataforma de financiamiento colectivos, entre otros; incremento en el desarrollo financiero principalmente la fortaleza en sus instituciones.

Tabla N° 1. Resumen de los resultados de Panamá en algunos índices internacionales

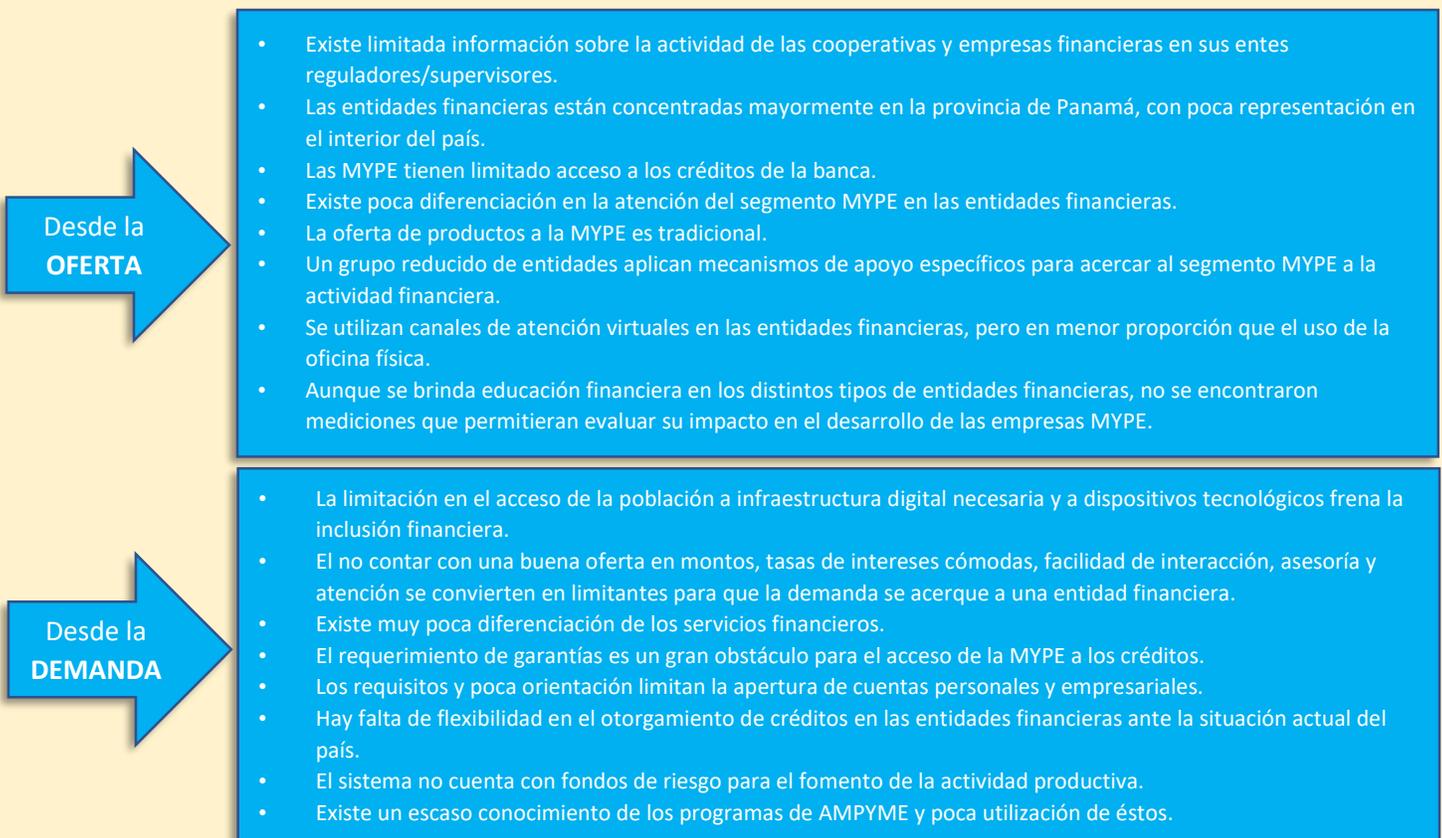
Global Findex (2017) Banco Mundial	Panamá ocupaba la posición 29 en el porcentaje de personas adultas que tenían una cuenta en alguna institución financiera, de un total de 38 economías. Un 46.5% de la población adulta entrevistada declaró tener una cuenta financiera y la cifra superaba a países como Colombia (45.8%), Perú (42.6%) y México (36.9%). Este porcentaje ha ido incrementándose desde el 2011 cuando la titularidad era de 24.9%.
Microscopio Global (2020) The Economist Intelligence Unit	El informe se centra en el papel que la inclusión financiera que ha jugado en la respuesta a la crisis económica causada por la pandemia de Covid-19 y en las políticas que han hecho que los sistemas financieros sean más resilientes e inclusivos. Panamá obtuvo un puntaje de 55 mejorando 2 puntos en comparación al 2018. En los pilares de gobierno y apoyo de políticas se mantuvo sin cambios, igual situación en estabilidad e integridad, protección al consumidor e infraestructura. Donde se vio una mejora fue en productos y puntos de ventas en el que se evalúa la regulación de una selección de productos y puntos de venta (como dinero electrónico y cuentas simplificadas, crédito, servicios emergentes, seguro inclusivo) que se enfocan o llegan a poblaciones de ingresos bajos y mediano.
Índice de Desarrollo Financiero (2018) Fondo Monetario Internacional	Panamá ha evolucionado positivamente en el periodo 2009-2018, pasando de 0.31 puntos a 0.35 en 2018 donde 0 es el nivel más bajo y 1 el más alto. El resultado 2018 está por encima del promedio de los países de AL que fue de 0.30 puntos, pero por debajo de las economías avanzadas que alcanzan 0.64. La fortaleza de Panamá se encuentra en el subíndice de las instituciones financieras en el que obtuvo 0.53 puntos ya que en el de mercados financieros solo alcanza a 0.16 puntos.

Los indicadores internacionales se complementan con las cifras de la Superintendencia de Bancos de Panamá que aportan datos relevantes para el estado de la inclusión financiera, donde se ha observado una mejora en aspectos como: el número

de cuentas de depósitos de particulares ha ido en aumento durante los últimos cinco años, los saldos de los créditos locales de las MYPE han representado entre el 22-23% en los últimos tres años, la profundidad bancaria (relación cantidad de depósitos y créditos internos sobre el PIB corriente) demuestra la confianza en el Sistema Bancario Nacional, el número de sucursales y agencias de instituciones bancarias a nivel de la república se ha venido contrayendo ligeramente en los últimos años, donde el uso de la tecnología a través del incremento de cajeros automáticos, los servicios virtuales y la implementación de nuevos canales digitales puede estar influyendo en esta situación.

Existe un progreso en la inclusión, pero aún queda camino por recorrer ya que se perciben barreras tanto del lado de la oferta como de la demanda. Dichas barreras fueron identificadas a través de dos fuentes: (1) el estudio de la oferta de servicios financieros, donde se identificaron y analizaron datos del sistema financiero, que se complementaron con una investigación sobre una muestra de 133 entidades financieras distribuidas entre bancos, empresas financieras y cooperativas; y (2) el estudio de la demanda que consiste de una investigación de mercado, que implicó la recolección y análisis de datos, captando además, las expectativas y percepciones de estos servicios desde la óptica de empresarios de MYPE por medio de entrevistas y de la aplicación de una encuesta. Entre algunas de las barreras identificadas se encuentran:

Ilustración N° .1 Principales barreras para la Inclusión Financiera desde la oferta y demanda de servicios financieros



Las micro y pequeñas empresas (MYPE) son importantes para la economía nacional, el empleo y para el bienestar de los ciudadanos. Es por ello relevante el impulsar la inclusión financiera de estas empresas a través de un mejor acceso al crédito y a otros productos financieros, ya que necesitan de dichos servicios para desarrollar y expandir las operaciones de su negocio, haciéndolos más competitivos. Es clave el seguir trabajando en aumentar la inclusión financiera no solo de las personas sino también de las empresas a nivel nacional; para mejorar la generación de ingresos, reducir la pobreza e impactar el desarrollo y crecimiento socioeconómico del país.